

N.º 40 - Año XXI. 2016

ESPECIAL EXTREMADURA EN LA UNIÓN EUROPEA 30 AÑOS, 30 VOCES



EDITORIAL	3
ESPAÑA Y PORTUGAL, EXTREMADURA Y ALENTEJO, 30 AÑOS EN LA UE	4
ENTREVISTAS:	
<i>Amalia Álvarez Píriz</i>	5
<i>Rosa María Balas Torres</i>	6
<i>Julián Carretero Castro</i>	7
<i>Alejandro Cercas Alonso</i>	8
<i>Antonio Cid de Rivera Silva</i>	9
<i>María Rosario Cordero Martín</i>	10
<i>Jesús Cimarro Olibarri</i>	12
<i>María Auxiliadora Correa Zamora</i>	13
<i>Irene De Miguel Pérez</i>	14
<i>María Victoria Domínguez Paredes</i>	15
<i>Rebeca Domínguez Cidoncha</i>	17
<i>Miguel Ángel Gallardo Miranda</i>	18
<i>Aurelio García Bermúdez</i>	20
<i>Begoña García Bernal</i>	21
<i>Valentín García Gómez</i>	22
<i>Jesús López Núñez</i>	23
<i>Catalina García Reyes</i>	24
<i>Isabel Gil Rosina</i>	26
<i>Manuel José González Andrade</i>	28
<i>Ana María Márquez Becerra</i>	29
<i>Blanca Martín Delgado</i>	30
<i>Juan Metidieri Izquierdo</i>	31
<i>José Antonio Monago Terraza</i>	32
<i>Ángel Ortíz Dávila</i>	33
<i>Ángel Juan Pacheco Conejero</i>	34
<i>Francisco Javier Peinado Rodríguez</i>	35
<i>Segundo Píriz Durán</i>	36
<i>Elena Ruíz Cebrián</i>	37
<i>Patrocinio Sánchez Escobar</i>	38
<i>Víctor Manuel Zahinos Rodríguez</i>	39

DESARROLLO RURAL N.º 40. Año XXI - 2016

EDITA: CEDER Asociación para el Desarrollo de la Comarca de Olivenza (ADERCO) a través del Centro Europeo de Información y Promoción de Extremadura (CEIPREX)

DIRIGE: Joaquín Fuentes Becerra

COORDINA: Manuel J. Garrancho González

SEDE DE LA REDACCIÓN:

Europe Direct CEIPREX-Extremadura
Rusia, 2. (CID) 06100 OLIVENZA
Tfnos.: 924 49 25 39 / 28 03 Fax: 924 49 28 66
e-mail: europa@comarcadeolivenza.org
<http://www.comarcadeolivenza.org/europa>

FOTOGRAFIA: CEDER Comarca de Olivenza. Entrevistados.

TIRADA: 2.000 Ejemplares

IMPRIME: Gráfica Digital DNIET - OLIVENZA
Tfno.: 924 49 18 54. digitaldniet@gmail.com

Se permite la copia y distribución del contenido de esta publicación siempre que se cite la fuente. El editor no se hace responsable de la opinión de los entrevistados.

D.L.: BA-97/96

CEIPREX forma parte de la Red Europe Direct de la Dirección General de Comunicación de la Comisión Europea y de la Red Extremeña de Información Europea (REINE)

FINANCIA: UE y Junta de Extremadura

En 2016 cumplimos 30 años de la incorporación de España y Portugal a la Unión Europea. Un ingreso que supuso, evidentemente, la pertenencia de nuestra región a lo que entonces era la Comunidad Económica Europea y que poco más tarde pasó a ser UE y la creación del mercado único. Mucho ha cambiado Extremadura a lo largo de este periodo. A pesar de todos los esfuerzos, la Comunidad Autónoma extremeña sigue siendo la única que se queda por debajo del umbral del 75% de la renta media europea per cápita de todas las regiones españolas, por lo que aún nos queda bastante camino por andar. Nuestra opinión es eminentemente positiva, aunque sabemos que quedan muchas cosas por hacer para converger en todos los sentidos con el resto de ciudadanos europeos. Pero esta revista, a lo largo de sus 22 años de historia, ha querido ser siempre un espacio de debate y de discusión sobre temas europeos. Por ello, en esta ocasión abrimos sus páginas de par en par para que la población extremeña se pronuncie y opine.

Para conocer la opinión de la sociedad extremeña, sobre cómo ha influido la pertenencia de España a la UE, desde el Centro Europeo de Información y Promoción de Extremadura hemos querido palpar la opinión de 30 representantes de la ciudadanía extremeña sobre este asunto. Es claro que estas personas no pueden hablar por más de un millón de personas, pero hemos pretendido que sean representativas. Las 30 personas elegidas pensamos que son un reflejo de la ciudadanía extremeña, de todos los estamentos tanto públicos como privados, desde el nivel político al nivel asociativo, tanto mujeres como hombres, que hayan tenido o tengan un papel relevante en diversos ámbitos de la región extremeña, desde el político al cultural, pasando por los agentes sociales o la comunidad educativa, los medios de comunicación, los jóvenes o la ciudadanía de a pie.

Las opiniones así recogidas son las que conforman este número especial de la revista "Desarrollo Rural" que con el subtítulo "Extremadura en la UE: 30 años, 30 voces" quiere representar eso, las voces de los extremeños. Además con esta publicación realizamos una de las labores que tenemos encomendados como centros de información por la propia Comisión Europea, la labor de feed back, para que las instituciones comunitarias puedan conocer de primera mano cuál es la opinión de los extremeños, pues será remitida a todas las instituciones europeas en nuestro país, así como a los responsables de la Comisión Europea, del Consejo o del Parlamento Europeo en Bruselas.

Para iniciar la publicación hemos querido hacer un guiño a nuestros colegas lusos, con los que celebramos juntos este cumpleaños, con una aportación bilingüe firmada por nuestro centro y el centro "hermano" de Elvas, con el que mantenemos una relación filial.

Y no queremos terminar estas líneas si mencionar, al menos, algunos de los temas principales en los que la Unión Europea ha estado trabajando durante este año. La lucha para paliar la crisis económica y social, la salida de Reino Unido de la UE, la crisis de los refugiados y el control de las fronteras, junto con la lucha contra el terrorismo o el Tratado de Libre Comercio con EEUU y Canadá y la lucha contra el paro juvenil a través del Sistema de Garantía Juvenil han sido los temas que han ido copando la agenda europea, que ha finalizado con la cumbre del clima de Marrakech que junto con los acuerdos del pasado año en París persiguen la conservación del medio ambiente.

ESPAÑA Y PORTUGAL, EXTREMADURA Y ALENTEJO, 30 AÑOS EN LA UE

Corría el año 1986 cuando los dos países de la Península Ibérica se incorporaron a la entonces Comunidad Económica Europea, y con ellos 2 regiones que habían vivido de espaldas una a la otra, Extremadura y el Alentejo. Siendo cierto que entre los habitantes de ambas regiones siempre había habido relaciones personales y comerciales, en la memoria queda la famosa fase, décadas atrás, de unas relaciones basadas en el contrabando.

Pero en estos 30 años, y con más fuerza desde la creación del mercado único en 1993, estas dos regiones han empezado a estrechar sus lazos y los ciudadanos de ambos lados aprovechan casi a diario las posibilidades que tiene vivir en una zona sin fronteras interiores dentro de la Unión Europea. En “La Raya” el sentimiento europeo es mucho más fuerte, las potencialidades de esta zona de libre comercio común son muy grandes. La libertad de movimiento de personas y mercancías y la creación de la moneda única dieron el espaldarazo definitivo para que las relaciones humanas y comerciales se hayan hecho cada vez más importantes.

La Unión Europea a través de los proyectos de cooperación transfronteriza también ha contribuido sobremedida a ello. Ejemplos tenemos en la creación de la Eurociudad Elvas-Badajoz, la utilización de las últimas tecnologías médicas en el Hospital de Badajoz para todos los ciudadanos de La Raya. Cantidad de profesionales de uno y otro país trabajan cada día en “el otro lado”. Muchos ciudadanos utilizan las infraestructuras de transporte. Hoy muchas empresas se inician a captar clientes de la región vecina.

A pesar de lo mucho que queda aún por hacer, estos 30 años en la Unión Europea han sido muy importantes para el desarrollo de las dos regiones, así como para la calidad de vida de los ciudadanos que en ellas residen.

ESPANHA E PORTUGAL, EXTREMADURA E ALENTEJO, 30 ANOS NA UE

Era o ano de 1986 quando os dois países da Península Ibérica se juntaram à então Comunidade Económica Europeia e, com eles, duas regiões que tinham vivido de costas voltadas uma para a outra: Extremadura e Alentejo. Sendo verdade que entre os cidadãos de ambas regiões houve sempre relacionamento pessoal e comercial, na memória fica a sua famosa fase, décadas antes, de um relacionamento baseado no contrabando.

Mas nestes últimos 30 anos, e principalmente desde a criação do mercado único em 1993, estas duas regiões começaram a fortalecer os seus laços e os cidadãos de ambos lados aproveitam quase diariamente as oportunidades de viver numa área sem fronteiras internas dentro da UE. Na “Raia” o sentimento europeu é muito mais forte e o potencial desta zona de comércio livre comum é grande. A liberdade de circulação de pessoas e bens, assim como a criação da moeda única deram um importante passo para que as relações humanas e comerciais se tornem cada vez mais importantes.

Os projectos de cooperação transfronteiriça da UE também têm contribuído para isso. Exemplos disso são a criação da Eurocidade Elvas-Badajoz, ou o uso das mais recentes tecnologias de saúde no Hospital de Badajoz para todos os cidadãos da Raia. Também numerosos profissionais de ambos países trabalham todos os dias no “outro lado”. Hoje, muitas empresas começam a atrair clientes da região vizinha.

A pesar de muito ainda haver por fazer, estes 30 anos na UE têm sido muito importantes para fortalecer o desenvolvimento das duas regiões, assim como qualidade de vida dos cidadãos que nelas residem.

*Europe Direct CEIPREX-Extremadura (Espanña)
Europe Direct do Alto Alentejo (Portugal)*



AMALIA ÁLVAREZ PÍRIZ

Olivenza (Badajoz), 1979.

Rostro extremeño de la campaña "19 ciudadanos ponen la cara a la ayuda al desarrollo" de la Comisión Europea en España en 2015.

Profesora de Educación Secundaria.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Cumplir treinta años suele ser un acontecimiento importante en nuestras vidas. Miramos atrás para valorar las expectativas de lo que quisimos alcanzar frente a lo que hemos logrado. También ocurre en nuestra comunidad autónoma y en su relación con la UE: ¿Imaginamos una Extremadura sin euro? ¿Un lugar rayano en el que aún existieran fronteras para el paso a la vecina Portugal? ¿O un mercado restrictivo con barreras al libre movimiento de capitales, productos y personas? Los extremeños no tendríamos las garantías de seguridad y calidad alimentaria en los productos que se comercializan en la UE, ni la participación de estudiantes en programas Erasmus para la mejora de su competencia lingüística en una segunda lengua, ni la total libertad y derechos para viajar o trabajar en otro estado miembro y un largo etcétera.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Creo que la incorporación de España a la UE ha influido positivamente en las Comunidades Autónomas con menor nivel de desarrollo, como nuestra Extremadura, siendo determinante en prácticamente todos los sectores y habiendo mejorado la vida de los extremeños. He crecido en una Extremadura europea, trabajado en proyectos financiados con fondos FEDER o FSE, he viajado por una Europa sin fronteras con todas las garantías de información y asistencia y he conocido a ciudadanos de otros países con los que, a pesar de la distancia y diferencias culturales, comparto el sentimiento común de pertenencia a la UE.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Pese a los cuantiosos fondos invertidos y a pesar de los grandes esfuerzos realizados por todos, Extremadura continúa siendo un paraíso prácticamente inaccesible para la mayoría de europeos.

Durante estos 30 años, hemos escuchado múltiples noticias sobre fórmulas de gestión para la internacionalización de nuestro aeropuerto, ilusionantes proyectos para hacer realidad el tren de alta velocidad e incluso hemos sido testigos del inicio de esas

obras. Pero la realidad es que, en el marco de una Europa sin fronteras, Extremadura presenta serias deficiencias respecto a las vías de comunicación, transporte y accesibilidad, quizás porque los recursos no hayan sido suficientes o, tal vez, porque no se hayan gestionado eficientemente. De cualquier manera, supone un vasto freno para el desarrollo económico y social de nuestros pueblos.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en el futuro? Y, ¿cómo debería afrontarlos?

Entiendo el término «UNIÓN» como la consolidación de alianzas, creación de sinergias, cooperación, acercamiento y solidaridad entre pueblos. Considero que el principal problema que afronta la UE en la actualidad es la crisis de los refugiados (sirios), que pone en riesgo la propia identidad y valores con los que la UE fue creada (recordemos: respeto a la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, estado de derecho y respeto a los derechos humanos).

Estamos viviendo una espantosa catástrofe humanitaria que requiere de soluciones globales y de una Europa que cumpla con sus obligaciones internacionales de manera rotunda, valiente, justa y solidaria. Confío en que los extremeños queremos una política comunitaria que contemple medidas eficaces de registro, acogida, integración y asilo a refugiados, totalmente compatible con un espacio de seguridad y libertad para los ciudadanos. Somos una tierra solidaria que debe exigir una Europa modélica en el cumplimiento de los Derechos Humanos.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Actualmente es difícil realizar predicciones sobre la evolución de la UE, aunque considero que son tiempos para aunar esfuerzos y trabajar por una Europa más sólida que nunca.

Extremadura es clave para uno de los sectores estratégicos, el sector agroalimentario. Pero no sólo ofrece a Europa unas tierras productivas, sino que presume de un intacto entorno natural, ciudades y pueblos acogedores repletos de una rica cultura y, por supuesto, nuestro recurso más importante: los extremeños. La UE, más que nunca, necesita talento para mantener su unidad y poder afrontar los retos actuales.



ROSA BALAS TORRES

Mérida (Badajoz), 1977.

Directora General de Acción Exterior de la Junta de Extremadura y Directora de la Comisión Ejecutiva de la Fundación Academia Europea de Yuste.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

La realidad política, económica, social y cultural de Extremadura en los últimos años no puede entenderse sin la contribución de la Unión Europea. Más allá del evidente impacto directo de los fondos europeos procedentes de la Política Agraria Comunitaria o la Política de Cohesión, por citar sólo los ejemplos más significativos, la Unión Europea ha permitido mejorar la vertebración de nuestro territorio, y el bienestar y la calidad de vida de los extremeños. Asimismo, la incorporación conjunta de España y Portugal a la UE ha supuesto para Extremadura un cambio radical en nuestra forma de relacionarnos con el país vecino, y al cabo de los años, la consolidación de una fructífera cooperación transfronteriza.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

La UE ha permitido generar certidumbres para nuestros agricultores y diversificar nuestro tejido productivo, y ha contribuido de forma inequívoca a la equiparación de nuestras infraestructuras y dotaciones sociales a las de otras regiones y países de nuestro entorno. Otros aspectos a destacar en este período son el desarrollo del Sistema Extremeño de Ciencia, Tecnología e Innovación (SECTI), la recuperación y puesta en valor de nuestro patrimonio histórico, cultural y medioambiental, así como la mejora de la formación, capacitación y empleabilidad de nuestros profesores, estudiantes y trabajadores. A ello hay que sumar la modernización y actualización de nuestra Administración.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Más que aspectos negativos, me gustaría hablar de cuestiones a mejorar de cara al futuro. Una parte importante de los análisis en torno a la UE se centran en la importancia de los fondos europeos, unos fondos que han cambiado nuestra región, pero Europa es más que Fondos. Europa es un espacio de paz, libre circulación y cohesión en el que vivimos

más de 500 millones de personas, y ese gran potencial que convierte a la Unión Europea en la mayor integración supranacional de la humanidad nos tiene que llevar a todos los extremeños y extremeñas a ser conscientes del gran potencial que es Europa en base a unos valores. Debemos seguir mejorando desde todos los ámbitos para generar mayor impacto en todas nuestras acciones y de esta forma seguir incrementando los intercambios económicos, comerciales, sociales y culturales con nuestros vecinos, y aprovechar las oportunidades que se derivan de ello.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

La UE tiene numerosos y difíciles retos por delante, entre ellos: la crisis migratoria, la desigualdad, los populismos, la seguridad interior o la desafección política por el proyecto europeo que ha llevado a situaciones extremas como el Brexit. Las soluciones no son fáciles pero, sin duda, pasan por la recuperación de la confianza europea en el proyecto de integración, retomando los valores y principios fundacionales de Europa: igualdad, dignidad, respeto a los derechos humanos, solidaridad y cohesión.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Por historia, tradición y un convencimiento arraigado y profundo, Extremadura cuenta con la determinación y la ambición necesarias para seguir siendo un actor comprometido en el futuro de la construcción europea. A través del intercambio de experiencias, debate y buenas prácticas a todos los niveles, Extremadura seguirá trabajando por una Europa de abajo arriba, por una Europa cuyo centro sean las personas y por una Europa sostenible y solidaria que mire al futuro con optimismo e ilusión.



JULIÁN CARRETERO CASTRO

Higuera la Real (Badajoz), 1959. Residente en Badajoz.

Secretario General de CC.OO. Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

La pertenencia de España a la UE ha sido tremendamente positiva para Extremadura. La modernización de nuestras infraestructuras no hubiera sido posible sin los fondos europeos. También hay que destacar todo lo relacionado con la Política Agraria Común que ha contribuido a mejorar producciones y tecnología, a fijar población en el mundo rural y a incrementar la renta agraria. En el ámbito sociopolítico, la eliminación de fronteras con Portugal, la libre circulación de personas, mercancías y capitales y la pertenencia a un gran club como es Europa ha impulsado la superación de un aislamiento real y conceptual que los extremeños teníamos muy arraigado; aunque en este terreno, aún debemos seguir avanzando bastante.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Como digo, todo lo anterior son aspectos muy positivos en general. Seguro que en una respuesta más pormenorizada saldrían muchos más elementos que abundarían en ese balance positivo. Si entre dichos aspectos hubiera que destacar alguno, me quedaría con las inversiones en infraestructuras, aunque aún sufrimos muchas deficiencias en redes de transporte y con la sustancial mejora de rentas en el ámbito agrario. También citaría la contribución a la fijación de población rural y la redistribución de las distintas políticas al efecto llevadas a cabo, muy particularmente desde la Junta de Extremadura.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Si tenemos en cuenta la situación de partida de nuestra región con anterioridad a 1986, creo que Extremadura ha sabido hacer un buen uso de los fondos percibidos en estos treinta años. Siempre habrá quien piense de otro modo e incluso lo contrario, pues ciertamente las cantidades recibidas han sido sustanciosas e importantes. La parte más negativa habría que buscarla en el excesivo peso específico que sobre los fondos ha tenido la parte regionalizada gestionada directamente desde las distintas instancias del Estado, con una escasa participación de la sociedad civil. Otro punto negativo señala hacia la redistribución de los fondos PAC al no estar relacionados casi en absoluto con las producciones y el empleo generado. Esto ha sido tremendamente injusto y muy perjudicial para Extremadura por nuestras características de propiedad de la tierra y es-

tructura económica y de empleo del sector primario. Hay que tener en cuenta que en Extremadura hay en la actualidad unas 64.000 personas agricultoras por cuenta ajena que en absoluto se ven beneficiados por la ingente cantidad que supone para los propietarios de los derechos de la tierra o ganaderos las ayudas directas a sus rentas (más de 450 millones de euros/año).

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

La Unión Europea pasa por el peor momento de su historia. Como no se corrija a tiempo el rumbo actual, la Unión camina hacia su propia autodestrucción o en el mejor de los casos a mantener un estatus tan simple que acabe por no servir y desaparecer. Asistimos a una concepción renacionalizadora de los estados que nada tiene que ver con la realidad mundial globalizadora que vivimos. Esto es tremendamente perjudicial para las clases populares europeas y se está dinamitando el Modelo Social Europeo que tanto costó consolidar tras la II Guerra Mundial. El brexit británico y la crisis de los refugiados no son sino botones de esta muestra autodestructiva que vive la Unión. La alternativa pasa por una mayor democratización de las instituciones europeas. O caminamos hacia una Europa mucho más cohesionada social y políticamente o estos ya más de 70 años de historia europea de paz, progreso y solidaridad entre los pueblos habrán tocado a su fin.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

La relación de Extremadura con la UE irá acorde con la que mantenga España como Estado. Me da la sensación que estamos a veces más pendientes de lo cotidiano que de las raíces de esta profunda crisis de la Unión que puede dar al garete con todo. Esta y no otra debería ser nuestra gran preocupación. Los distintos gobiernos del estado español en estos últimos años han estado totalmente ausentes de la importancia que la construcción europea tiene para el futuro del pueblo. No han hecho nada para profundizar en una mayor democratización. Desde una perspectiva ideológica, sobre todo desde la izquierda social y política debemos actuar con rapidez y contundencia si no queremos ser contribuidores a la cada vez más galopante caída del Modelo Social Europeo. De lo contrario, la UE se autodestruirá y con ella algún que otro de los estados en ella integrados... Y desgraciadamente en España no estamos muy lejos de eso.



ALEJANDRO CERCAS ALONSO

Ibahernando (Cáceres), 1949.

Eurodiputado en el Parlamento Europeo de 1999 a 2014.

Jubilado y Profesor del Módulo Jean Monnet de la Universidad de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Extremadura ha sumado a los beneficios generales de toda España (la modernización, la ruptura del aislamiento, la consolidación democrática) los que le han reportado las ayudas de la política regional como región más desfavorecida. Gracias a estos treinta años en La Unión Extremadura ha tenido un cambio histórico en sus realidades económicas, políticas y sociales.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Sin duda la mejora de sus capacidades, de su capital físico y humano, de sus infraestructuras y de sus niveles educativos y formativos. Extremadura ha recuperado en solo una generación un atraso secular. Y no me refiero solo a los elementos materiales y económicos, que también, sino a su cohesión económica y social y a la recuperación de la esperanza y la autoestima.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Más que elementos negativos, que no encuentro ninguno relevante, creo que hay cuestiones en las que no se ha avanzado suficientemente y si he de señalar una, diría que aún carecemos de un espíritu empresarial y emprendedor,

que explica el elevado paro que sufrimos y que seamos una región que depende en demasía de las transferencias públicas. También, como no, observo con gran preocupación la crisis demográfica y el envejecimiento de nuestra población.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Europa tiene que dotarse de los proyectos y los instrumentos de los que hoy carece para abordar los nuevos problemas que plantea la globalización, la revolución tecnológica y el nuevo capitalismo financiero. Si no lo hace y avanza en esa dirección para dar seguridad e ilusión a las nuevas generaciones, van a crecer los populismos y los nacionalismos, de izquierda o de derechas, que lo mismo da, y corre el riesgo de que se estropee la única utopía razonable del siglo XX.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Espero que sea positivamente, pero eso depende de nuestra inteligencia y voluntad. La vida no hace regalos o estos no pueden sustituir al trabajo y la constancia.



ANTONIO CID DE RIVERA SILVA

Olivenza (Badajoz), 1968.

Director de El Periódico Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Extremadura ha cambiado en su concepción global. Europa representa para esta región progreso y bienestar. Sólo una región como la nuestra, siendo como es objetivo 1 al no haber alcanzado el 75% de la renta media de los Estados miembros, puede entender lo que significa la Unión Europea como ente capaz de acompañar hacia una futura convergencia. Aún queda camino que recorrer, pero sin Europa este salto sin precedentes hubiera sido imposible de hacer en sólo tres décadas de historia.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

La mejora de las infraestructuras, de toda índole pero fundamentalmente las referidas a transportes y carreteras. Y la agricultura y la ganadería, parte esencial de la economía regional, que ha logrado modernizarse alcanzando cotas de desarrollo como nunca.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

No hay aspectos negativos a mi juicio, si acaso el exceso de burocracia que sigue habiendo como un impedimento o ralentización de los logros a alcanzar. Europa, Bruselas, se ve aún demasiado lejos.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la ac-

tualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

El mayor reto es su propia existencia. La salida del Reino Unido a través del Brexit ha dañado gravemente la unidad de Estados que hasta ahora formaban parte del proyecto. Los europeístas convencidos seguimos creyendo que los valores y principios occidentales residen en una Europa unida, por lo que cualquier mella en su concepción puede alterar gravemente su futuro. La Unión Europea debe ahondar en sus principios y expandirlos a través de sus países miembros, obrando de manera que se entienda que a todos los europeos les va a ir bastante mejor si permanecen unidos.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura tiene aún mucho recorrido dentro de la UE. Estamos en un nuevo periodo de percepción de fondos europeos hasta 2020 y no me cabe duda de que la relación será excelente. No obstante, Extremadura, y otras regiones españolas también, deben ir preparándose para un futuro. Llegará un momento en que los fondos caigan, bien por alcanzar un nivel de convergencia adecuada, bien porque baje la media de renta al incorporarse países y regiones más pobres. Entonces, Extremadura deberá navegar sola, sin el aire que le lleve de Bruselas. En ese momento, la región deberá estar preparada.



MARÍA DEL ROSARIO CORDERO MARTÍN

Romangordo (Cáceres), 1966.

Presidenta de la Diputación Provincial de Cáceres y alcaldesa de Romangordo.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Si echamos la vista atrás está clara la influencia y también si analizamos nuestro presente y prevemos cómo vendrá nuestro futuro. Está clara una influencia muy positiva en nuestra región. No hay que olvidar que Extremadura partía de una situación problemática en cuanto a aspectos estructurales socioeconómicos. Esto haría que Extremadura fuera una de las comunidades autónomas especialmente atendidas por la Unión Europea y que avanzara de forma rápida y evidente, gracias a los recursos económicos que llegaban. Hoy podemos decir que Extremadura ha sabido aprovechar los instrumentos que le ha tendido Europa y que hoy por hoy es una región más que apetecible para vivir y para invertir.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Podría ser una lista muy amplia, pero si tengo que centrarme en algo, podemos decir que Extremadura era un territorio rural mal aprovechado, mientras que hoy, después de estos 30 años, Extremadura ha sabido ruralizarse al mismo ritmo que modernizarse. Hoy, Extremadura sabe aprovechar su riqueza medioambiental y ha sabido también, al mismo tiempo, mostrar su potencial en el sector servicios y, por supuesto, en el agroindustrial.

En todo esto han jugado un papel clave los programas europeos, programas tan diferentes y tan complementarios como Leader, Proder, Interreg, Regen, Pyme, Urban... y tantos otros. Así, hemos visto un cambio abismal en infraestructuras viales, de comunicación y de telefonía también; hemos pasado de ser una región solo agraria a poder ofrecer servicios y de calidad; el campo se ha modernizado y especializado, también la riqueza energética o la industria agroalimentaria. El turismo ha ido apareciendo progresivamente como una fuente de riqueza, junto con el patrimonio histórico, artístico y medioambiental. A todo esto podemos unir la apertura comercial que hemos experimentando, por supuesto, con Portugal, pero también con otros países europeos como Alemania, Francia, Italia o Reino Unido; y aquí aún nos queda un margen enorme para seguir avanzando, como en muchos otros aspectos.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

No quisiera hablar de aspectos negativos como tal, sino de aspectos no abordados lo suficientemente; puntos que quedan pendientes para seguir trabajando e insistiendo en ellos, por ejemplo, las infraestructuras, las infraestructuras ferroviarias, si queremos concretar más. Las comunicaciones son las que verte-

bran un territorio y las que lo unen a su entorno, son el motor de las relaciones comerciales, el motor de intercambios culturales, son imprescindibles para una región, y, a pesar de los avances que hemos vivido en carreteras, aún estamos pendientes de un ferrocarril moderno de viajeros y de mercancías. De hecho, el Pacto Social y Político por el Ferrocarril en Extremadura, firmado por todos los partidos políticos y agentes sociales y económicos, persigue algo que es solo de justicia, algo que es para conseguir esa igualdad y solidaridad por la que también trabaja la UE. Hay que hacer que el Corredor Atlántico, necesario para el equilibrio de la Península, sea una realidad; emplear los fondos europeos que lleguen a esta infraestructura clave para el futuro y justa para territorios de interior como Extremadura.

Otro aspecto en el que habrá que trabajar más duramente es en combatir el despoblamiento, un mal que acecha a más de un territorio de carácter eminentemente rural como es Extremadura. Hay que llevar a cabo actuaciones de carácter integrador, tomar medidas que generen igualdad entre los ciudadanos, vivan donde vivan; ayudar a que los ayuntamientos puedan prestar servicios de calidad, algo en lo que ya se ha trabajado a través de los Feder, pero aún nos queda, queda mucho. Tenemos que trabajar en una economía inteligente, sostenible e integradora, que no es otra cosa que uno de los objetivos de la Estrategia 2020. Esto llevará a fijar población en nuestros pueblos, pero también a atraer a nuevos inversores que verán que en las zonas rurales también hay empleo, educación, innovación, servicios de calidad... Verán que las zonas rurales son lugares para visitar y para quedarse.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Si respondo refiriéndome a Extremadura, creo que la respuesta está en la pregunta anterior: luchar contra el despoblamiento y seguir avanzando en una infraestructura vertebradora e igualitaria, entre otros muchos retos.

Si nos referimos a la Unión Europea como casa común de los 28 países que la componen, entonces creo que hay que insistir en el concepto originario de solidaridad entre territorios, entre países y entre regiones. Insistir en marcar un objetivo común para conseguir un bienestar compartido, de otra forma la Unión Europea perdería su esencia. Tenemos que volver a construir juntos, abandonando cualquier tipo de individualismo.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Si conseguimos volver a izar y ondear los principios fundacionales de la UE, no habrá duda de que la relación de todos y cada uno de los territorios será satisfactoria, porque satisfactorio es siempre el camino cuando se avanza sin dejar a nadie atrás.





JESÚS CIMARRO OLIBARRI

Ermua (Vizcaya), 1965.

Director del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

El hecho de que España esté dentro de la Unión Europea ya es positivo y, gracias a ello, las distintas comunidades autónomas se han beneficiado de las ayudas estructurales; ayudas que, desde la incorporación de España en el año 86, han permitido desarrollar muchísimas actividades en el ámbito económico.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Por ejemplo las infraestructuras que se han puesto en pie gracias a los fondos estructurales o, en el ámbito de la cultura en el que yo me desenvuelvo, ha habido ayudas a ciertos proyectos sin la cual no se podrán haber llevado a cabo.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

En el ámbito de mi competencia no he visto aspectos negativos. Posiblemente los haya habido, pero en el entorno en el que yo me muevo, no.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

En mi opinión, el mayor reto al que se enfrenta la Unión Europea es crear una Europa más pensada para quienes habitamos en ella, para las personas, que cuide de la identidad europea; que no sea tan mercantilista, lo que no quiere decir que haya un control económico. También pienso que es fundamental la relación entre los países, la coordinación. Y en materia de cultura es fundamental la colaboración entre los países, sobre todo de la Europa del Sur.

Desde el Festival que dirijo, sobre todo en los tres últimos años, se han realizado varias acciones con este espíritu colaborador como han sido la incorporación a la Red Europea de Festivales, el acercamiento al público y a la escena portuguesa, o la colaboración con el Festival de Atenas gracias a la cual programamos, por primera vez en España, La Iliada en su idioma original.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Evolucionará de la manera en la que lo decida el Gobierno Central en colaboración con las comunidades autónomas. En este caso Extremadura forma parte de España y van de la mano para que todo lo que pueda aportar Extremadura y España a la UE sea siempre en positivo.



MARÍA AUXILIADORA CORREA ZAMORA

Puebla de la Calzada (Badajoz), 1972.

*Eurodiputada en el Parlamento Europeo de 2012 a 2014.
Diputada del Grupo Parlamentario Popular en la Asamblea
de Extremadura.*

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Sin duda, estos 30 años, han sido el éxito de una gran aventura que ha permitido a España y a Extremadura una mayor relevancia en el escenario internacional. Ha supuesto adquirir nuevos derechos y oportunidades para vivir, estudiar o trabajar en cualquiera de los Estados miembros, gozar de los mismos derechos que el resto de los ciudadanos europeos. Hay que reconocer el esfuerzo de la sociedad española, de sus agentes económicos y sociales, para conectarlos con el espacio europeo.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Tres décadas después, España y Extremadura son un país y una región muy distintas. Las carencias del tejido social y económico de Extremadura provocaron, desde el primer momento, su inclusión entre las regiones beneficiarias de acciones de carácter prioritario por parte de la UE. Desde su entrada en la UE, la economía extremeña ha experimentado transformaciones estructurales. Las ayudas comunitarias han contribuido en gran medida a los progresos alcanzados en el campo de las infraestructuras, de la agricultura o los recursos humanos.

¿Cuáles son a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

En el Acta Única Europea de 1986 se propone “reducir las diferencias entre las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas”. Por ello, es necesario aplicar políticas ambiciosas y eficaces. Concentrar los recursos y definir mejor sus objetivos.

Un gasto inteligente supone conseguir más utilizando la misma cantidad de recursos. En Extremadura es necesario seguir trabajando esta

transformación mediante el cambio de modelo productivo, no siempre se han utilizado bien los recursos, la prueba es que presentamos niveles de desempleo y PIB por debajo de la media.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en el futuro? ¿y como debería abordarlos?

Nuestra mirada debe ser el futuro, estamos en la mitad del camino y con el convencimiento de que Europa necesita un nuevo impulso político, al que España debe contribuir.

Es el momento de mirar hacia delante y seguir siendo parte activa en los cambios que necesita Europa como establecer una política europea de migración, establecer otros elementos para medir la cohesión además del PIB, comunicar más en que benefician a los ciudadanos las políticas europeas. En definitiva, el gran reto, es seguir construyendo Europa, desde el conjunto de valores que la definen.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura sigue siendo la única región de España Objetivo 1. Seguirá recibiendo fondos comunitarios hasta el año 2020. Y, ¿después qué? Habría sido importante, por ejemplo, que Extremadura hubiera seguido presidiendo el Intergrupo de Regiones Menos Desarrolladas del Comité de las Regiones de la Unión Europea.

Extremadura tiene que caminar junto a Europa, no puede quedarse atrás.

De ahí, la necesidad de seguir apostando por la internacionalización para fortalecer el comercio exterior, para hacer que Extremadura crezca y sea competitiva.



IRENE DE MIGUEL PÉREZ

Alía (Cáceres), 1981.

Diputada y Presidenta del Grupo Parlamentario Podemos Extremadura en la Asamblea de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

La integración en la UE supuso la llegada de recursos económicos a la Comunidad con el objetivo de converger con otras regiones europeas. La realidad es que después de 30 años seguimos siendo objetivo nº 1 y seguimos teniendo graves carencias en cuanto a infraestructuras, desarrollo industrial y oportunidades laborales. Pese a toda la ayuda recibida en Extremadura ni siquiera disponemos de una red ferroviaria convencional adecuada para el transporte de mercancías y pasajeros. Lo cual supone un serio obstáculo a la implantación de industrias transformadoras de nuestros excelentes productos agrícolas y en consecuencia frena el desarrollo económico de nuestra región.

También es cierto que gracias a la UE contamos con legislaciones muy avanzadas en términos ambientales y sociales, como la directiva Marco del Agua que intenta mejorar la vida de nuestros ríos, o una importante protección jurídica de los consumidores europeos ante casos tan flagrantes como las cláusulas suelo de las entidades bancarias.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Pues lo cierto es que Extremadura ha sufrido pocos cambios en estos 30 años en relación a otras Comunidades. Este abandono que ha limitado mucho su desarrollo industrial puede ser que ahora se convierta en una gran oportunidad para un desarrollo más acorde a los tiempos que vivimos enmarcados en las estrategias de lucha contra el cambio climático.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Creo que el aspecto más negativo ha sido el enfoque que se le ha dado a la Política Agraria Comunitaria que no ha tenido en cuenta las diversas realidades productivas que existen en Europa y se ha primado a unos sistemas agrícolas en detrimento de otros. Recientemente hemos sido conocedores de que nuestra insigne dehesa ha sido penalizada por no entender que existen pastos arbolados y que no todos los pastos son igual que las praderas anglosajonas. Además la Política Agraria Comunitaria es una política injusta que prima los intereses del sector agroindustrial y de los grandes propietarios ya que reparte las ayudas en función de la superficie por lo que favorece a aquellos que más tierra tienen y a aquella agricultura más competitiva que podría subsistir sin ayudas.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Sin duda alguna, uno de los retos principales de la Unión Europea pasa por confeccionar una política exterior que dé respuesta a la crisis de los refugiados, implementando políticas sólidas de integración y acogida adecuadas al siglo XXI, que cumplan con los derechos humanos y la solidaridad entre pueblos y personas. No podemos seguir consintiendo el drama que padecen miles y miles de refugiados.

Otros retos importantes que la Unión tiene por delante es trabajar en reducir la des-

igualdad económica y laboral existente en los países miembros. Además de desarrollar medidas y mecanismos que protejan la economía europea ante los tratados de libre comercio, en especial articular iniciativas que estén orientadas a la consecución de una economía sostenible, donde las grandes multinacionales y lobbies estén sujetos al control de los estados y no al revés.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Pues en gran medida ello dependerá de cómo trabaje el Gobierno de Extremadura en el espacio europeo. Nuestra región aún sigue figurando como una comunidad objetivo 1 en el seno de la Unión y somos conscientes de que las ayudas que llegan de Europa tienen

un límite y unos condicionantes. Desde Podemos consideramos vital generar un proyecto de desarrollo económico que prime la sostenibilidad, el desarrollo turístico de nuestros pueblos y ciudades, siempre desde el respeto medioambiental y protegiendo nuestra biodiversidad. Si caminamos hacia este modelo, Extremadura dejará de ser tan dependiente respecto a los fondos europeos y podrá desarrollar modelos interesantes por ejemplo en relación a las energías renovables, puesto que tenemos un alto potencial en energía solar y biomasa; también en el área del turismo, podemos aprovechar factores como el clima, para fomentar proyectos relacionados con el turismo de salud o turismo de experiencias, entre otras muchas iniciativas.



MARÍA VICTORIA DOMÍNGUEZ PAREDES

Valdeobispo (Cáceres), 1962.

Diputada en la Asamblea de Extremadura y portavoz regional de Ciudadanos en Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

De manera muy positiva, porque ha supuesto un impulso sustancial hacia la consolidación de su desarrollo económico y social y en la vertebración de su territorio, todo ello como consecuencia de haber sido declarada Región Objetivo 1. Esto le ha supuesto que esa prioridad a la hora de recibir fondos estructurales se haya traducido en un cambio sin precedentes, hasta el punto de poder hablarse claramente de la

Extremadura 'de antes' y la Extremadura 'de después' de ingresar en la UE. Lo importante ahora es poder mantener esa prioridad para consolidar la estrategia de desarrollo que se ha conseguido poner en marcha en este periodo.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

La llegada de fondos comunitarios que son una parte muy importante de los ingresos que recibe la Región en sus presupuestos anuales. Especial relevancia tienen los fondos de garantía de la política agrícola comunitaria o los fondos

estructurales para desarrollo. Son unas ayudas que han contribuido de manera decisiva a la mejora de las infraestructuras en todas las áreas y servicios, las comunicaciones, el mantenimiento de renta en los sectores primarios y el desarrollo de la agricultura o el impulso económico al desarrollo dado al mundo rural y al sector industrial, sin olvidar aspectos como la formación a través del FSE o la aplicación y puesta en marcha de nuevas políticas sociales.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Globalmente el saldo es positivo y los beneficios logrados por Extremadura, dada su condición de Objetivo 1, son indudables e incuestionables frente a efectos secundarios de menor orden. En última instancia, podría señalarse el hecho de no haber dado un mayor peso específico, dentro del PIB, al sector industrial y servicios frente al primario.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Como comunidad autónoma nos enfrentamos al reto del nuevo sistema de financiación autonómica que puede determinar de manera condicionante nuestro futuro. Luego está el tema del desempleo, el elevado índice de paro que tenemos, que enlaza con otro problema, el de la marcha de los jóvenes en busca de una oportunidad fuera de Extremadura. A ello se suma la precariedad laboral, porque el empleo que se crea no es estable. Todo esto nos lleva al deber de arbitrar políticas activas de

empleo verdaderamente eficaces. Tenemos, además, una población envejecida y dispersa en un entorno rural, que es otro reto al que hay que hacer frente, porque las necesidades de gasto social serán mayores. Hay que garantizar los servicios sociales, sanitarios y la educación frente al nuevo escenario de este siglo y la igualdad entre los propios extremeños con independencia del territorio en el que residan. Desde el punto de vista del desarrollo, son inaplazables el del ferrocarril de altas prestaciones y la terminación de las infraestructuras de comunicación y servicios pendientes o la construcción y mejora de otras. Es necesario un reforzamiento del tejido productivo, que es muy débil en Extremadura. Esto pasa por una mayor industrialización en los sectores con potencialidades. Amén de mantener la llegada de fondos de la UE que permitan consolidar los proyectos y el desarrollo iniciados estos años y sin los cuales parte de estos retos quedarían en el aire.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura debe trabajar para mantener, a partir de 2020, ayudas que garanticen que el desarrollo propiciado por la llegada de fondos estructurales y de inversión europeos permitan perpetuar las políticas regionales de cohesión, dado que se trata de objetivos a largo plazo. Solo así lograremos reducir las diferencias que existen entre regiones y países de la UE, cumpliendo con el objetivo de cohesión que le es inherente.



REBECA DOMÍNGUEZ CIDONCHA

Villanueva de la Serena (Badajoz), 1961. Residente en Cáceres.

Directora de Europe Direct Cáceres, Jefa de la Sección de Innovación del Ayuntamiento de Cáceres y Administradora de la Agrupación Europea de Interés Económico TRIURBIR (Cáceres, Castelo Branco, Plasencia y Portalegre).

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

De manera decisiva, formidable, incluso fundamental. Extremadura es sin duda de las regiones en la las que la repercusión de la incorporación es más visible porque el cambio a todos los niveles ha sido sobresaliente.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Una transformación de fondo y forma a la modernidad, no sólo por la creación de nuestras infraestructuras o la renovación de nuestras ciudades y pueblos, sino también el cambio en la mentalidad de los empresarios, en la formación de los jóvenes y de la ciudadanía en general; todo se ha incorporado de forma notoria y con naturalidad a la actualidad que vivimos.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

El escaso desarrollo de infraestructuras como el ferrocarril, cuyas conexiones dentro de nuestra región nos vertebrarían y que, hacia el exterior, mejorarían nuestra competitividad, la de nuestras mercancías y naturalmente el turismo; no sólo no han mejorado sino que se han suprimido algunos como el Lusitania que nos unía con Lisboa o, anteriormente, el Ruta de la Plata, que yo tomaba para ir a Salamanca o bajar a Sevilla y que siempre iba lleno.

Otro factor en el que incidir es en el de la transformación de nuestros productos, donde aún nos queda mucha tarea, confianza en nosotros mismos y actuar con mayor audacia.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontar los?

Vivimos una época convulsa en todo el mundo,

impensable hace unos años cuando todo parecía ir a mejor, por ejemplo en Europa con la caída del muro y la incorporación de los nuevos países, nuestras regiones desarrollándose a buen ritmo. Ahora sabemos que las crisis a las que nos enfrentamos obligan a reajustar objetivos y planteamientos.

El mayor reto es mantener su naturaleza, su espíritu de unión, de entendimiento y de solidaridad y, en ese sentido, creo que Europa ha de actuar como lo está haciendo, con serenidad, con autoridad, fortaleciendo las instituciones y ejerciendo las competencias de las que le hemos dotado.

Lo que es implanteable es que actúe en ámbitos o en situaciones de crisis para los que los Estados no les hemos proporcionado ni competencias ni medios; y tampoco debemos soliviantarnos porque haya posturas muy distintas ante problemas por graves que estos nos parezcan, Europa llega hasta donde le hemos permitido y otra postura se vería como injerencia y provocaría mayores tensiones.

Para afrontar el futuro, una Unión que va a cumplir 60 años de paz, concordia y crecimiento, que es la fórmula más exitosa de toda la historia debe revisarse, ajustarse, pero no cambiar en lo esencial.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Con naturalidad y confianza mutua, Extremadura ha destacado en su manera de superar la posición de atraso en la que se encontraba, es cumplidora, participativa y entusiasta con Europa. Me atrevería incluso a mencionar, en el plano simbólico, que nuestro vínculo es antiguo, no olvidemos que fue destino final y voluntario del Emperador Carlos quien, con todas sus contradicciones, se complacería de ver esta formidable Europa pacificada y unida.



MIGUEL ÁNGEL GALLARDO MIRANDA

Villanueva de la Serena (Badajoz), 1974.

Presidente de la Diputación de Badajoz y alcalde de Villanueva de la Serena.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

De manera extraordinariamente positiva. Dicha incorporación fue recibida en nuestra región como un espaldarazo de modernidad y es cierto que ha funcionado como tal a lo largo de estas tres décadas. Europa era en principio un proyecto algo difuso que prometía un deseable desarrollo económico y político, al que aspirábamos en aras de la consolidación democrática de nuestro país y, con el tiempo, se ha convertido en un puerto seguro en el que Extremadura, como región europea, ha desarrollado gran parte de sus potencialidades. Y esperamos poder seguir avanzando en este camino durante mucho tiempo más.

Destacaría el hecho de haber mejorado las infraestructuras públicas de todo tipo en una región que sufría un retraso endémico y una gran falta de oportunidades para sus habitantes por el hecho de vivir geográficamente lejos del centro del país y no haber tenido participación en los procesos de industrialización que sí disfrutaron otras regiones.

El acceso a carreteras, hospitales, colegios y otros equipamientos como polideportivos, piscinas, bibliotecas y demás, que son indispensables para el desarrollo de una localidad, se han construido gracias a nuestra integración en la UE, así como la ejecución de numerosos proyec-

tos y políticas públicas de apoyo al empleo y al emprendimiento que se cofinancian con estos fondos comunitarios.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Los fondos europeos han sido para esta región una respuesta justa, aunque a veces insuficiente, a las necesidades que Extremadura presentaba en algunos aspectos. El modo de hacer europeo ha influido estimulando la modernización de nuestros sectores económicos, como en el caso de la agricultura; nos ha aportado ideas de superación en el mundo de los negocios y nos ha permitido certificar lo que ya intuíamos desde aquí: que la naturaleza bien conservada y el enorme patrimonio monumental y artístico de esta región pueden constituir un factor de desarrollo que aún está por explorar hasta sus últimas consecuencias. La Diputación Provincial de Badajoz se encuentra inmersa en este momento en un proceso para presentar su candidatura a la Unesco a fin de que una de nuestras comarcas, La Siberia, sea declarada Reserva de la Biosfera. Queremos aprovechar figuras de protección natural como ésta, que, a su vez, pueden producir un retorno al territorio de beneficios económicos, sociales y de difusión de sus valores que garanticen la vida de los vecinos de nuestros pueblos en peligro de despoblamiento.

Otra de las proyecciones importantes ha

sido la Academia Europea de Yuste, institución que premia los valores y el trabajo por Europa. Con sede en Yuste, última morada del emperador Carlos V, su actividad, académicos y becas mantienen el nombre de Extremadura en primera línea en el panorama internacional. Su plantel de académicos, entre los que se encuentran Ursula Lehr, Paul Preston, Margarita Salas, Hans Küng o Joaquim Veríssimo, por citar una mínima parte, avalan su importancia exterior.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Lo más destacable es el hecho de que no se ha llevado a cabo una industrialización potente que asegure la empleabilidad de nuestros ciudadanos y el tejido empresarial sigue siendo débil para solucionar las altas tasas de desempleo que sufrimos.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Probablemente el mayor reto es el de mantener una unidad política amenazada por corrientes que tratan de disolver el esquema actual, que ha proporcionado uno de los periodos más fructíferos de la vida común de Europa. Retos son muchos y todos ellos deben afrontarse sin perder de vista que el entramado europeo seguirá necesitando de una visión generosa de las potencias europeas para acompañar el desarrollo de los países de su entorno menos favorecidos económicamente.

En lo que a Extremadura particularmente se refiere, un problema es el envejecimiento de la población, el abandono del mundo rural y la competitividad frente a otros espacios de desarrollo económico.

Particularmente grave es el tema del transporte ferroviario que afecta tanto a la actividad económica, así como los derivados del cambio climático y de nuestra posición geográfica en Europa, que acentuará los problemas de desertificación, escasez de lluvias y pérdidas en las explotaciones tanto agrarias como ganaderas, que siguen teniendo un gran peso en nuestro modelo productivo.

Estas amenazas deberían afrontarse de un modo coordinado entre todas las políticas públicas, de forma que los proyectos que se emprendan sirvan efectivamente para resolver los problemas de la gente en ese lugar, disminuya la tasa de desempleo y se fije a los habitantes del mundo rural en sus municipios como un valor importante de sostenibilidad y conservación del territorio europeo.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

De forma equilibrada. Esta región, que comenzó siendo una de las que necesitaba fondos que le permitieran acceder a los estándares europeos, ha demostrado su aprovechamiento en la aplicación de dichos recursos. Extremadura ha dejado claro que es capaz de gestionar su propio desarrollo con inteligencia y transparencia. La relación seguirá siendo excelente, esperamos no ser ya “región menos desarrollada” y haber superado el umbral del 75% de la renta media de la UE, con lo que habrá que afrontar el reto de no disponer de fondos comunitarios adicionales y participar en convocatorias y proyectos en concurrencia competitiva con otras regiones de toda Europa.



AURELIO GARCÍA BERMÚDEZ

Hoyos (Cáceres), 1955.

Presidente de la Red Extremeña de Desarrollo Rural (REDEX) y de la Red Española de Desarrollo Rural (REDR)

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

La incorporación de España a la UE, junto a Portugal, sacó al país del aislamiento internacional, y lo acercó a sus socios europeos en muchos aspectos, tales como la estabilidad, la mejora de la calidad de vida, la valorización natural y patrimonial de sus recursos, una clara mejora del tejido económico y las oportunidades laborales y empresariales. Extremadura hoy en día sigue siendo considerado territorio de convergencia y difícilmente nos podríamos imaginar nuestra región sin el apoyo de la UE. Con motivo del 30 aniversario de la firma de la adhesión, el presidente de la Comisión Europea (CE), Jean-Claude Juncker, dijo que con ese paso “España se reencontró con su destino natural y político”, una afirmación que podemos aplicar a la perfección también a Extremadura.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Ha sido un largo período en el que se ha apostado por la convergencia política, económica y social de nuestra región, con un fuerte apoyo a través los Fondos de Cohesión y Estructurales y una enorme inversión de las Ayudas Agrícolas Europeas, alcanzando en algunos períodos más del 10% del total de la PAC en España. Y si hablamos de política de vecindad con nuestros vecinos lusos, podemos comprobar que de manera recíproca se ha aumentado el diálogo y los compromisos, materializándose en acciones y programas que nos ha llevado a una mejora económica y social para ambos territorios.

En paralelo, y teniendo en cuenta nuestras raíces históricas, se han potencializado los intercambios tanto de capital social como económico entre Extremadura y Latinoamérica, así como en el resto de Europa. La cooperación no ha sido solo una palabra, ha impulsado nuestra región de forma considerable con resultados tangibles.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

En mi juicio más que aspectos negativos, serían aspectos que se podrían haber mejorado: mayores avances en cuestión del cambio climático y eficiencia energética, gestión de la despoblación y el no retorno de nuestros jóvenes, escasez de servicios a la población en las áreas más remotas y rurales, y por supuesto, el desempleo que ha golpeado de manera tan brusca al sector juvenil.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

En este coyuntural momento, las instituciones europeas están reconfigurándose de cara al futuro, y en esa línea debemos seguir todos los que las integramos. En esta época de desafíos, debemos trabajar más unidos que nunca. Se han hecho grandes progresos pero se debe seguir apostando por el fomento de la inversión y del empleo, la gestión de la migración y los avances en la cuestión del cambio climático y en la lucha contra el terrorismo. Los mayores retos a los que se enfrenta Extremadura se alinean con los estatales y los europeos, es decir, la despoblación, el desempleo juvenil y la inestabilidad política internacional que sin duda nos afectará como regiones en diferentes medidas.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

La evolución de Extremadura con la UE siempre será constructiva, evolutiva y positiva. En nuestra región estamos muy pendientes de las propuestas estratégicas que indica la UE, y en la materia que me concierne, -la política de desarrollo rural-, continuaremos trabajando por la defensa y cumplimiento de las prioridades que establece: impulsando el empleo, el crecimiento y la inversión con una mejora en la aplicación de la Economía Circular; apoyando las Iniciativas para la Juventud; aplicando las estrategias para la eficiencia energética y bajas emisiones de carbono; apostando por la innovación social y la especialización inteligente de nuestros territorios; e intensificando los esfuerzos para cumplir con la legislación de la UE.



BEGOÑA GARCÍA BERNAL

Cáceres, 1970.

Consejera de Medio Ambiente y Rural, Políticas Agrarias y Territorio de la Junta de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

La incorporación de España a la UE ha supuesto un impulso extraordinario para el desarrollo de Extremadura. Además, los fuertes estímulos económicos y sociales derivados de esa incorporación se han visto potenciados por la puesta en marcha de la autonomía regional.

La confluencia de estos dos factores han marcado un cambio radical en una región periférica, duramente castigada en las décadas anteriores por políticas económicas que obligaron a emigrar casi a la mitad de su población.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Los fondos europeos han permitido modernizar o iniciar partiendo de cero infraestructuras regionales de carreteras, aguas, ciudades, agroindustria... Especial relevancia para la región ha tenido la Política Agraria Comunitaria que ha supuesto un elemento notable para el mantenimiento de la renta agraria regional; así mismo programas para el desarrollo rural, financiados básicamente con fondos FEADER han dado un vuelco en infraestructura rurales y han ayudado a crear un pequeño tejido empresarial en pequeños núcleos.

También ha sido importante la influencia verde de Europa en la región, tanto a la hora de valorar el rico patrimonio medioambiental extremeño como a la hora de reconocer espacios y especies.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Las ayudas comunitarias han frenado el descenso de población, pero coincidiendo con la crisis vuelve a reflejarse un repunte de las migraciones, sobre todo porque el alto porcentaje de desempleo sigue lastrando el desarrollo regional.

Una reorientación de los fondos europeos hacia una política agraria pensada para pequeños y medianos agricultores, y el desarrollo rural podrían evi-

tar el despoblamiento y aumentar la tasa de empleo.

También necesita Extremadura que la aportación verde que hace a Europa con un tercio de su territorio protegido con diversas figuras de protección medioambiental sea reconocida económicamente. Si queremos luchar contra el cambio climático y tener una Europa verde hay que primar el empleo y las inversiones sostenibles en territorios que cuidan su medio ambiente.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

La Unión Europea parece que está en un laberinto cerrado y no encuentra el hilo de salida. Los ciudadanos europeos cada día se han visto más alejados de las decisiones de Bruselas y la política europea parece en estos momentos una entelequia mientras las clases medias asisten a su degradación en unas sociedades cada día más desiguales.

La salida de la crisis europea solo puede pasar por una política europea, por recuperar la política como herramienta útil por los europeos para que no sean solo las grandes corporaciones las que marcan los pasos de los ciudadanos y ciudadanas.

Sin la defensa rotunda de los derechos políticos y sociales de las personas y por el respeto al medio ambiente Europa se quedará sin argumentos para construir un futuro en común.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura ha hecho una apuesta política y social por una estrategia de economía verde y economía circular, con el horizonte 2020-30 como referencia. Será nuestra pequeña apuesta local por mejorar la economía global europea.

Esperamos y deseamos que nuestra relación con Europa sea un diálogo fluido con la mente puesta en la lucha contra el cambio climático, la búsqueda de energías alternativas, la producción y distribución de productos agroalimentarios saludables...



VALENTÍN GARCÍA GÓMEZ

La Zarza (Badajoz), 1963. Residente en Almendralejo.

Diputado y portavoz del Grupo Parlamentario Socialista-SIEX en la Asamblea de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Como para España, la incorporación a la Unión Europea supuso para Extremadura un paso más en su avance, un avance que comenzó de manera decidida con la España de las autonomías, cuando los propios extremeños comenzamos a ser dueños de nuestro destino.

Extremadura ha ido creciendo como una sociedad cosmopolita asumiendo sus retos con un arraigo profundo a sus raíces y tradiciones pero también con una vocación europeísta y tolerante.

Son muchos en los aspectos en los que puede reflejarse y en sectores tan diversos como las ayudas de la Política Agraria Común (PAC) o las Becas Erasmus, infraestructuras e innovación, todos conocidísimos ejemplos, pero realmente, si en épocas anteriores se reflejaba la influencia de unos países en otros las tendencias en el arte, hoy en día son los ideales de solidaridad, tolerancia, el sentido de unidad y la eliminación de fronteras es lo que más nos asemeja.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Destacaría la construcción de una región más comunicada y conectada al exterior, una mejora en las infraestructuras pero sobre todo en la educación lo que ha hecho que hablemos en estos últimos 30 años de las generaciones mejor preparadas de nuestra historia y esto que es nuestro gran tesoro y futuro tiene sello europeo.

En estos tiempos donde el diálogo en el parlamentarismo es una obligación, el ejemplo que el Parlamento Europeo ha dado en muchas ocasiones de unidad y en beneficio de un avance común.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

La entrada en la Unión Europea ha supuesto cohesión y riqueza: económica, cultural, educativa, lingüística... , eso nunca podría estar relacionada con aspectos negativos, son argumentos y herramientas para hacer frente a lo negativo que pueda aparecer y los retos futuros a los que nos tengamos que enfrentar.

Para algunos, ceder soberanía es negativo, para nosotros es contribuir a la construcción de un espacio europeo común.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro? ¿Cómo debería afrontarlos?

Europa tiene que volver a convertirse el referente social para su sociedad con los valores que la construyeron, los que comparten sus ciudadanos y ciudadanas; una crisis social en el alma de Europa que ha provocado populismos extremos que se deben combatir.

Europa no puede consentir la desigualdad en su seno, entre su ciudadanía y ese debería ser la prioridad.

La formación de los ciudadanos y ciudadanas bajo una sociedad que crezca en la base de la innovación y tecnologización harán una Europa fuerte y unidad.

Europa debe empeñarse en defender el modelo social europeo como seña de identidad, de igualdad y de cohesión social para recuperar la afición ciudadana.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Creo que evolucionará con paso firme y determinante, debe hacerlo así. Debemos potenciar y reforzar el alma europeísta que nos caracteriza; Extremadura es Europa y se siente en cualquier rincón de nuestra región.



JESÚS ANDRÉS LÓPEZ NÚÑEZ

Villanueva del Fresno (Badajoz), 1961.

Rostro extremeño de la campaña “19 rostros por Europa” de la Comisión Europea en España en 2014.

Gerente de Alqueva Gestión de Servicios (Servicios de Ayuda a domicilio a través de la Ley de la Dependencia).

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Extremadura, que es y ha sido una de las regiones más pobres de la UE, ha recibido financiación europea para multitud de proyectos, mejorando las infraestructuras, formación de trabajadores, apoyo energético, etc... de la región. Por tanto, la incorporación de España a la UE ha influido muy positivamente en nuestra región, siendo esta una fuente importante de financiación para Extremadura.

Otro aspecto a tener en cuenta, la libre circulación por los países miembros, y a nosotros, que tenemos muy cercano a Portugal, nos ha influido muy positivamente, originando un intercambio laboral y comercial bastante considerable. De hecho, muchas localidades rayanas han aumentado sus beneficios debido a la proximidad con Portugal y el derecho a la libre circulación.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Muchísimos, pero me gustaría destacar el proyecto, ya realidad hoy en día, del Gran Lago de Alqueva, en el que estamos incluidos parte de la Comarca de Olivenza, y todo ello debido al apoyo económico de la UE. Gracias a este proyecto localidades como Villanueva del Fresno han apoyado su economía en la implantación de regadíos, dando un alivio económico a los vecinos de este pueblo y alrededores.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

No me parece oportuno hablar de aspectos negativos para Extremadura derivados de la incorporación de España a la UE, ya que desde siempre esta región ha estado considerada como la de mayor pobreza dentro de España, y aún seguimos igual, antes de la incorporación y ahora.

¿Cuáles son, a su juicio, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿Cómo debería afrontarlos?

Sin duda alguna el mayor reto que tiene la UE en conjunto, y cada uno de los países miembros individualmente, es el problema del paro, y sobre todo el juvenil. Hay una masa de jóvenes “sin porvenir”, bien formados académicamente, y sin embargo en el aspecto laboral están fuera de juego. Y tenemos que pensar que son el futuro.

Otros de los retos, la inmigración, que parece incontrolable y desestabiliza cualquier país.

Y por supuesto, campañas de sensibilización, aun no tenemos el “chip”, ¡que somos europeos!, y luchamos por separado, cada uno con su país. Solo nos acordamos de la UE por las subvenciones.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Pues no lo sé, imagino que como hasta ahora, luchando por conseguir fondos e intentar que no existan grandes diferencias entre las distintas regiones que componen la UE.



CATALINA GARCÍA REYES

Madrid, 1974. Residente en Ribera del Fresno (Badajoz).

Presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (FADEMUR) en Extremadura, miembro de la Comisión Ejecutiva Regional de UPA-UCE EXTREMADURA y viticultora.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

El ingreso de España a las entonces Comunidades Europeas condujo a las incipientes comunidades autónomas españolas a modernizarse, entre ellas Extremadura. Ha sido un camino común de progreso, crecimiento económico y desarrollo social, en el que destacaría el inicio de un nuevo tiempo de relaciones entre España y nuestros vecinos portugueses.

Extremadura es un gran ejemplo de lo que supuso la entrada en la UE y de cómo la Política Regional y los Fondos Europeos modifican nuestra sociedad y economía, permitiendo avances tan necesarios en los territorios como la creación de infraestructuras fundamentales para nuestro medio rural como centros de salud, urgencias rurales, colegios, guarderías, centros de mayores.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Ante todo, el avance que se ha conseguido en el desarrollo de la sociedad extremeña, especialmente en el ámbito rural. También hemos creado una red de relaciones entre nuestra comunidad y Portugal a lo largo de estos años que ha contribuido a mejorar nuestro crecimiento económico y social. Y es que la Raia no nos separa, nos une aún más.

En cuanto al movimiento asociativo y de

mujeres en estos años hemos visto como se ha ido incrementando la participación social y las aportaciones de la ciudadanía para mejorar las políticas dirigidas a la gente. Las mujeres de nuestros pueblos quieren formarse, aprender, compartir experiencias, crear redes, emprender...

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

La crisis económica y las políticas de austeridad puestas en marcha en los últimos años, también han conllevado consecuencias negativas en los territorios menos desarrollados, porque la crisis nos ha afectado mucho más.

Cabe destacar que casi la totalidad de Extremadura es rural. Y actualmente este medio está envejecido, masculinizado y se está despoblando porque hay una falta de atención hacia las necesidades de las mujeres: hay carencia de servicios e infraestructuras, deficiencia en las comunicaciones y en los transportes, y sobre todo, falta de oportunidades laborales.

Llevamos años denunciando que la falta de acceso a servicios básicos acrecienta la brecha entre el medio rural y el urbano, por lo que son necesarios planes que potencien servicios fundamentales como los sanitarios, educacionales, la asistencia social... y contar con equipamientos en el medio rural semejantes a los del medio urbano.

También que las políticas de igualdad lleguen al medio rural, donde las desigualdades están más acentuadas. Necesitamos acabar con los roles tradicionales que identifican a la mujer rural en el papel de ama de casa, esposa, madre y cuidadora. La mujer rural es mucho más que eso.

Además debemos fomentar el emprendimiento femenino en los pueblos e impulsar la Titularidad Compartida en las explotaciones agrícolas y ganaderas. En Extremadura hemos dado los primeros pasos con la creación del registro, pero todavía queda mucho trabajo por hacer. Entendemos que es importante el empoderamiento femenino para fortalecer el papel de las mujeres en el territorio, por lo que tenemos que estar en los Consejos Rectores de las cooperativas, en las Comunidades de Regantes, en los Grupos de Acción Local... para poder cambiar las cosas desde dentro.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Uno de los mayores retos que tenemos sobre la mesa todos los países de la UE es la crisis migratoria que se está viviendo, con la insolidaridad de muchos países ante tragedias humanas que deberíamos saber afrontar como una Unión. También tenemos que hacer frente común ante el reto de la seguridad de los países ante ataques terroristas.

Debemos de trabajar desde todos los países para ilusionar a la ciudadanía con el proyecto común europeo. Para ello es fundamental que la ciudadanía conozca y participe en el proceso de toma de decisiones, la visión y el enfoque regional y local deben estar presentes en el diseño y ejecución de todas las políticas europeas. Y en este punto, debemos apostar por la

mujer rural como eje vertebrador de estas políticas en nuestros pueblos.

Y para cumplir los retos en materia de igualdad y progreso que nos marcamos, entendemos que las políticas europeas, nacionales y autonómicas deben centrarse en la formación, que es imprescindible para posibilitar el acceso al mercado laboral o la posición competitiva de las mujeres; la información, que es básica para el desarrollo personal y profesional de las mujeres rurales; la reivindicación e interlocución, ya que es prioritario aportar la visión rural cuando hablamos de políticas de género y la visión de género en la política rural; y el desarrollo de proyectos y programas como apuesta por un modelo de desarrollo rural más justo, equilibrado e igualitario en el que las mujeres participan en todos los ámbitos.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Creo que seguirá siendo una fructífera relación, y que gracias al esfuerzo de ambas partes, podemos ser un ejemplo de desarrollo rural sostenible. Las mujeres rurales de Extremadura demandamos que las actuaciones de dinamización de nuestro medio se basen en un enfoque multisectorial e integrado del conjunto de los territorios, que potencie los recursos endógenos y aproveche las sinergias existentes entre las zonas rurales, urbanas e intermedias.

En este sentido, el apoyo de las Administraciones Públicas es fundamental, también para concienciar a la sociedad extremeña y a los agentes políticos y sociales de la importancia del medio rural y de la necesidad de impulsar medidas para el desarrollo en condiciones de igualdad al del resto de áreas urbanas.



ISABEL GIL ROSIÑA

Jerez de los Caballeros (Badajoz), 1982.

Portavoz y Responsable de Relaciones Institucionales de la Junta de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

El ingreso de España en la Comunidad Europea ha supuesto para las comunidades autónomas un cambio muy importante que se ha traducido, además de en una modernización a todos los niveles, en un cambio de mentalidad.

Extremadura es un buen ejemplo de ello y de cómo la pertenencia a la Unión Europea y los fondos que recibimos de Europa han modificado nuestra región, nuestra sociedad y nuestra economía, especialmente en cuanto a lo que las infraestructuras se refiere.

La región puede presumir de haber utilizado bien los instrumentos que Europa ha puesto a su disposición, de tal modo que la Extremadura de hoy nada tiene que ver con la de hace 33 años cuando comenzó su andadura autonómica.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Los fondos europeos han permitido abordar inversiones muy necesarias en nuestros pueblos como infraestructuras viarias, colegios, consultorios médicos, hospitales, casas de la cultura, pabellones deportivos, guarderías, residencias de mayores; inversiones basadas en los principios de la solidaridad y la cohesión.

Estos fondos han sido muy importantes para la generación de empleo, modifi-

cando no sólo la fisonomía de los pueblos, sino contribuyendo también a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, a la consolidación de los servicios sociales básicos y a fijar la población al territorio en las zonas rurales.

Las inversiones procedentes de Europa han contribuido a la modernización de nuestro campo, sentando las bases para la consecución de una agricultura del siglo XXI que ha permitido dignificar la labor de los agricultores y agricultoras y poner en valor nuestros recursos en uno de los sectores claves para el desarrollo de la economía regional.

A lo largo de estos años ha crecido el sector empresarial y del emprendimiento, a la vez que se han construido infraestructuras como polígonos industriales que han contribuido al crecimiento de la región y a la generación de riqueza.

Además se han desarrollado sectores con gran capacidad como el agroalimentario, el turístico o el energético.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

No creo, en ningún caso, que la pertenencia de nuestro país a la Unión Europea haya supuesto nada negativo para nuestra comunidad. Los principios fundadores de Europa como la solidaridad y la cohesión social y territorial han calado muy hondo en Extremadura.

No obstante, nuestro objetivo como región tiene que centrarse en conseguir aunar esfuerzos para dejar de pertenecer al grupo de las regiones menos favorecidas.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en el futuro?, y, ¿cómo debería afrontarlos?

El mundo atraviesa en la actualidad momentos muy complicados, momentos de una profunda crisis no sólo económica sino también de valores que hace que los principios fundadores de Europa, que tan hondo han calado en nuestra región, se tambaleen.

La crisis económica que ha supuesto que se lleven a cabo políticas centradas en la austeridad que han tenido consecuencias muy negativas para el desarrollo de nuestros pueblos y que han propiciado que los ciudadanos europeos vean mermados sus derechos.

A esta crisis económica, hay que sumar los desafíos que se derivan de las crisis migratorias, que nos han mostrado la cara más insolidaria de algunos países frente a los graves problemas humanitarios que se derivan de las mismas, dañando el gran principio de solidaridad con el que se concibió la Unión Europea. La crisis de los refugiados es el mejor ejemplo de que algo está fallando en Europa, una Europa que no es la Europa con la que crecimos la generación a la que pertenezco.

Además, uno de los mayores retos a los que nos enfrentamos es afianzar la seguridad de los ciudadanos europeos ante los ataques terroristas que atentan contra nuestro modelo de vida, ya que el terrorismo yihadista tiene como objetivo al viejo continente.

A esto hay que añadir, el peligro que supone para los valores que han definido

siempre a la Unión Europea el auge de los populismos, que nos hace recordar la etapa más oscura de Europa.

Sin embargo, desde aquí quiero trasladar un mensaje de confianza en las instituciones europeas y en la necesidad de renovar un proyecto común que posibilite que regiones como la nuestra puedan alcanzar cotas de progreso y avance económico y social.

Afrontar estos retos pasa por recuperar los valores de la cooperación transfronteriza y la solidaridad y la cohesión entre los territorios.

Creo que para eso debemos apostar por reforzar la educación en valores de las futuras generaciones y pone en valor el papel de los jóvenes en la sociedad, ya que ellos son el vínculo que ésta tiene con el futuro, un futuro que pasa por la recuperación de una Europa solidaria, reflexiva y libre.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura es una región de convergencia y por lo tanto debe seguir caminando para competir en igualdad de condiciones que los demás territorios de España y de Europa.

Como señalaba antes, nuestro objetivo como región debe centrarse en conseguir que, con el esfuerzo de todos, dejemos de pertenecer al grupo de las regiones menos favorecidas, alineando nuestras posibilidades y nuestros recursos con el resto de las regiones.

Por tanto debemos seguir sumando esfuerzos no sólo desde las instituciones, sino también desde la ciudadanía, para lograr este objetivo común.



MANUEL JOSÉ GONZÁLEZ ANDRADE

Olivenza (Badajoz), 1982.

Alcalde de Olivenza y presidente de la Asociación para el Desarrollo de la Comarca de Olivenza (ADERCO), entidad de acogida del Europe Direct CEIPREX.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Indudablemente, pienso que dicha incorporación ha supuesto la contribución conveniente y necesaria para nuestra tierra. De hecho, teniendo en cuenta los objetivos generales que, para el desarrollo extremeño, se fijaban a finales de la década de los ochenta, los cuales eran el necesario crecimiento de la actividad económica, la implementación de una política de vertebración del territorio extremeño, y el desarrollo de infraestructuras y equipamientos sociales, se ha de decir que el avance respecto a la situación de partida, ha mejorado considerablemente.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Es un dato contrastado que las ayudas comunitarias han contribuido en gran medida a los progresos alcanzados en el campo de las infraestructuras, los recursos humanos y el entorno productivo.

Habría que reseñar la mejora, desarrollo y afianzamiento de las actividades estrechamente vinculadas a la agricultura, motor de nuestra economía.

Del mismo modo, se han podido constatar mejoras en el sector turístico, en el de transportes y comunicaciones, industria, comercio, así como en materia sanitaria, educativa, tecnológica, etc.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

No se podría afirmar que se hayan dado aspectos negativos derivados de la permanencia de Extremadura en la UE. Y ello, a pesar de estar entre los cincuenta territorios europeos con menor renta y el último en España y haber cas-

tigado a esta región la crisis económica tal vez con más dureza por la situación de partida inicial.

De hecho, la renta por habitante obtenida ha descendido hasta registrar el nivel alcanzado hace ya más de una década.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

En primer lugar señalar la necesidad de salvaguardar la seguridad ante el terrorismo mundial de reciente y cada vez más amplio desarrollo.

Asimismo, las crisis de refugiados provocadas por conflictos próximos, y a las que hay que saber dar respuesta humanitaria.

Otro serio problema para la Unión es el avance de partidos de extrema derecha de corte antieuropeísta. De igual modo emergen los populismos nacionalistas y con diferentes ideas de patriotismo.

Otra de las dificultades contra las que tendrá que luchar el proyecto europeo es el escaso interés mostrado hasta ahora por aplicar fórmulas reales para progresar en política social.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

A la luz de la información conocida, y puesto que la renta per cápita de la región es inferior al 75 % podemos confiar en que continuaremos siendo una de las mayores beneficiarias de ayudas. Convendría, por tanto, que se lleve a cabo una gestión y canalización eficiente de los recursos para mejorar nuestra estructura productiva.



ANA MARÍA MÁRQUEZ BECERRA

Olivenza (Badajoz).

Profesora de Secundaria de Inglés y Portugués. Integrante del Grupo Folk Acetre.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Ha facilitado la salida de los extremeños fuera de España. Ha contribuido a que los extremeños, sintiéndonos europeos, desarrollemos un sentido y necesidad por conocer y explorar Europa. En la formación académica una puerta abierta a conocer cultura y diversidad.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

En mi experiencia como estudiante y después como profesora, las ayudas de Europa han supuesto un avance en educación y formación. No sólo respecto a países más alejados geográficamente, sino también un gran impulso en las relaciones con Portugal.

En agricultura el apoyo de Europa ha sido muy importante.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

En general, la lentitud en la adaptación y la falta de conocimiento de lo que supone formar parte de la UE. El conocimiento que tienen los extremeños de lo que supone estar en la UE no es muy profundo.

¿Cuáles son, en su opinión, los ma-

yores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Los mayores retos supongo tienen que ver con mantener el gran ritmo evolutivo que ha tenido en estos años. Y por otro lado, las cuestiones económicas a las que nos venimos enfrentando desde hace unos años. Unificar los sistemas educativos sería uno de los grandes retos y seguramente avances de la UE

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Puede que se ralenticen los procesos pero yo creo que seguirá en la misma línea que hasta ahora. Lo importante es no entrar en una dinámica de regresión y pérdida de lo que ya se ha conseguido.





BLANCA MARTÍN DELGADO

Plasencia (Cáceres), 1976

Presidenta de la Asamblea de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Toda construcción conjunta de un proyecto humano, es tremendamente influyente a la hora de poner en práctica una nueva forma de presentarnos al mundo. Europa, para Extremadura, su construcción, su defensa y su esencia en materia de crecimiento, ha sido esencial para que durante estas tres décadas, nuestra región haya avanzado en materias tan importantes como infraestructuras e impulso económico. Para nosotros, Extremadura cobra más sentido con Europa y Europa cobra más sentido con Extremadura.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Para el desarrollo rural, una de nuestras banderas, Europa ha sido una ventana al mundo. Hemos podido aspirar a referenciar-nos en el mundo gracias a las políticas que defendimos en Europa y que aplicamos en Extremadura. En materia de infraestructuras ha sido fundamental para cohesionar nuestro territorio y, por tanto, construir progreso, empleo y desarrollo en igualdad. Los Fondos de Desarrollo han sido de un aporte invaluable.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

No diría negativos, sino insuficientes. Tal y como hemos avanzado en materia económica, creo que deberíamos hacer una revo-

lución conjunta en materia educativa para que Europa construya sus valores y desarrolle sus conocimientos también con algunas pautas educativas conjuntas. Creo necesario, además, desarrollar vías económicas basadas en el conocimiento y el desarrollo sostenible de tal manera que podamos fijar y hacer crecer la población en un continente que se hace viejo y que no encuentra soluciones al respecto. Es decir que, lo negativo, es que aún no hemos encontrado respuestas a algunos de los retos más importantes de los próximos 20 años.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Despoblamiento, igualdad, avance de populismos que inciden en antagonismos irreales y la inmigración, son algunos de los retos que debemos sortear para construir una Europa humana y con futuro.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura siempre será aliada de Europa porque nos necesitamos y porque, como decía al principio, creemos en proyectos colectivos que humanicen el continente y que lo hagan estar a la altura de su propia esencia. Nuestras banderas son la extremeña, la española y la europea y en esa construcción identitaria basada no en colores, sino en valores como la igualdad y la inclusión, seguiremos estando y siendo Europa.



JUAN METIDIERI IZQUIERDO

Talarrubias (Badajoz), 1967.

Agricultor y ganadero. Compagina su profesión con la presidencia de APAG EXTREMADURA ASAJA.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Ha influido mucho la incorporación de España en la Unión Europea para nuestra región. Concretamente, ha supuesto un avance muy importante en cuanto a las nuevas tecnologías, la modernización de nuestras explotaciones y un gran reagrupamiento de las mismas, estando en una línea de constante de crecimiento para abordar la competitividad de nuestras explotaciones.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Cabe destacar, como aspectos positivos, el esfuerzo por facilitar las nuevas incorporaciones en el sector y así regenerarse con más facilidad. Igualmente es destacable la accesibilidad de nuestras producciones al mercado, interesante y necesario para poder crecer.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Como aspectos más negativos, destacaría los fondos de la Política Agraria Comunitaria (PAC), que se han destinado a proyectos en las zonas rurales alejadas de la realidad agroganadera. Tampoco se ha conseguido el objetivo de dar estabilidad a los precios de nuestras producciones.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Considero que el máximo reto que debería tener la Unión Europea es conseguir estabilidad en los precios, garantizando así la viabilidad y el relevo generacional en el sector con facilidad. Debemos seguir siendo capaces de abastecer con nuestros alimentos a todos los seres humanos.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Al ser "Objetivo 1" la evolución de la relación con la Unión Europea debe ser positiva, con el objetivo de que conozcan cada día más la realidad de nuestra tierra. Es fundamental que se garantice la viabilidad en nuestras producciones agrícolas, ganaderas y apícolas.





JOSÉ ANTONIO MONAGO TERRAZA

Quintana de la Serena (Badajoz), 1966.

Presidente del Partido Popular de Extremadura y del Grupo Parlamentario Popular en la Asamblea de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Desde la incorporación de España a la Unión Europea, Extremadura ha experimentado una transformación socioeconómica innegable. Muchas de las infraestructuras de las que dispone nuestra comunidad autónoma proceden, directamente, del apoyo financiero que hemos recibido de Europa y después de estos 30 años podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que la Extremadura de hoy no sería la que es sin la aportación de nuestros socios comunitarios. Europa ha cambiado, definitivamente, nuestro concepto de calidad de vida, nuestra percepción del Estado del Bienestar e incluso nuestra propia consideración de región estratégica del suroeste europeo.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Resulta complejo resumir todos los logros que hemos alcanzado en estos últimos 30 años. Quizá, el más importante de todos, la comprensión y la práctica de la unidad como fuente de progreso. Desde esa unión, los extremeños hemos podido desarrollar una sociedad de conocimiento ligada a una universidad propia y hemos experimentado la modernización de sectores fundamentales que han contribuido a fijar nuestra población también en el entorno rural. Hemos logrado, además, fortalecer nuestro tejido empresarial y avanzar en el proceso de adaptación de nuestro campo a las exigencias del Siglo XXI. Y muy importante, hemos conseguido prolongar ese apoyo de Europa, a través de un nuevo programa ope-

rativo, que debemos aprovechar de manera inteligente porque es nuestra última oportunidad como región Objetivo 1.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Siendo una de las regiones que más fondos estructurales ha recibido de la UE desde su incorporación hay que ser honestos y reconocer que no siempre hemos sabido sacar el mejor partido a esas ayudas. Con tasas de paro bordeando el 30% de la población y con un PIB por debajo de la media española, es un hecho que las políticas de convergencia no han servido al cien por cien y la prueba es que a día de hoy seguimos siendo la única región de España considerada prioritaria dentro de la política de cohesión de la Unión Europea.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en el futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

El mayor reto es acabar con el euroescepticismo. Ese es un objetivo de todos. Hay una amenaza real de fractura de la unidad de Europa, que ya tuvo su primer reflejo en el Brexit y que nos obliga a replantearnos el modelo comunitario y también a hacer más pedagogía. Hemos fallado en conseguir que los ciudadanos se sientan parte de Europa vivan en Badajoz, Londres o Berlín. Ese espíritu hay que cultivarlo. Los nacionalismos han aprovechado esa corriente euroescéptica para intentar dinamitar la cohesión.

Debemos seguir abundando en las reformas

estructurales que den más flexibilidad a los mercados y que contribuyan a una mayor creación de empleos, estimulando al mismo tiempo la investigación y la innovación. Pero también debemos caminar hacia la unidad en cuanto a un sistema bancario más eficiente y a explorar vías para que los ciudadanos sientan Europa como un verdadero espacio democrático en el que tienen voz.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura debe demostrarle a Europa que sabe lo que quiere y que sabe aprove-

char las oportunidades que se le dan. La Estrategia de Especialización Inteligente de Extremadura, impulsada en la legislatura anterior, es un ejemplo de participación activa para crear un modelo socioeconómico rentable en términos de generación de empleo y de riqueza. Desafortunadamente, en el último año y medio, esa palanca, alimentada con fondos de Programa Operativo 14-20, no está siendo activada por el Ejecutivo regional. Si perdemos esta oportunidad, probablemente no haya más y finalmente estaremos condenándonos a perder el tren de la convergencia. No podemos seguir perdiendo el tiempo.



ÁNGEL ORTIZ DÁVILA

Badajoz, 1972.

Director del diario regional HOY.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Muy positivamente. Ha traído progreso, infraestructuras, innovación. Ha permitido fundamentalmente que Extremadura no perdiese el tren de la convergencia con el resto del país.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

El desarrollo vinculado a la agroindustria y el campo, las políticas vinculadas al mundo rural.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Seguramente no se ha aprovechado de manera que todos los fondos invertidos redundaran principalmente en un tejido más industrial, más sostenible, más abierto a la exportación.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

La UE debe volver a jugar un papel central en la política mundial y debe volver a ser referente del humanismo, la igualdad, la democracia y el progreso social.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura seguirá manteniendo una relación estrecha con las instituciones europeas porque, por desgracia, esta región sigue necesitando estímulos que le permitan acercarse cada vez más a otros territorios de su entorno. Sin embargo, creo que esa relación cambiará y será más exigente con el trabajo y programas que realicemos con fondos europeos.



ÁNGEL JUAN PACHECO CONEJERO

Casar de Cáceres (Cáceres), 1966.

Presidente de Cooperativas Agro-alimentarias de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

De forma muy notable. Europa ha facilitado a Extremadura avanzar económicamente hasta la convergencia. Europa es cooperar y de eso saben mucho las cooperativas. El campo extremeño no sería hoy el que es sin Europa, cuya importancia es más que patente. Ahora tenemos por delante un nuevo debate sobre la reforma de la PAC para 2020-2027, que debe tender aún más a reequilibrar la cadena de valor, favoreciendo la concentración de la oferta en cooperativas, ya que somos muchos a vender y pocos a comprar; y a paliar la volatilidad de los mercados, reforzando los instrumentos de gestión de mercados, haciéndolos más ágiles y adaptándolos a las circunstancias actuales.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Sin duda, dos: la creación de una moneda única y la eliminación de barreras fronterizas. Es algo que nos ha permitido, entre otros aspectos, que Extremadura esté más integrada en la economía europea y que exportemos más. Las cooperativas extremeñas socias de Cooperativas Agro-alimentarias Extremadura, la federación que aglutina a este movimiento cooperativo en la región, exportaron por valor superior a los 174 millones de euros durante el año 2014, lo que supone el 21% de la cifra de negocio de dichas cooperativas y un incremento del 17% en el valor de las exportaciones realizadas durante el referido ejercicio respecto al año anterior. Y

además se da la circunstancia que de estas cooperativas que exportan, cinco lo hacen por más del 80% de su producción.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Quizás sea que no hayamos aprovechado todas las oportunidades que se nos han presentado con los fondos europeos que nos han llegado por no sacar toda la rentabilidad de los mismos.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

El principal reto es que la UE sea una unidad política real, que tenga peso a nivel internacional. A eso se añade recuperar la noción de solidaridad con que se forjó la UE y cambiar, para ello, algunas políticas: hay que acabar con el desempleo, desarrollar una política adecuada en torno a los refugiados y la emigración, fomentar una PAC acorde al sector y a los nuevos tiempos, actuar para la conservación del medio ambiente y establecer tratados de comercio que sean realmente beneficiosos.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

El deseo es que Extremadura deje de ser región europea Objetivo 1, que supone ser una de las más pobres de la UE, para convertirse en una región igual de competitiva que el resto.



FRANCISCO JAVIER PEINADO RODRÍGUEZ

Badajoz, 1966.

Secretario General de la Confederación Regional Empresarial Extremeña (CREEX).

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Ha abierto la posibilidad de acceder a la Política Regional de la Unión Europea, que asigna más de un tercio del presupuesto común al desarrollo de comunidades como Extremadura.

Asimismo, también ha posibilitado el acceso a importantes recursos no regionalizados, como el Fondo de Cohesión, la Política Agraria Común, Programas de I+D, Política Medioambiental, etc.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Desde un punto de vista material, destacan variadas infraestructuras de base, como numerosas carreteras y autovías, telecomunicaciones, energía eléctrica y gaseoducto, embalses y regadíos, así como centros de salud o recuperación del medio ambiente, incluso urbano.

En materia de recursos humanos, deben señalarse la construcción o mejora de centros educativos de todo tipo, multitud de cursos de formación y acciones de inclusión social de personas desfavorecidas.

Para apoyar la actividad productiva: centros de I+D, polígonos industriales, semilleros de empresas y turismo rural. Agricultura y desarrollo rural: mejoras de la producción y comercialización, infraestructuras y dotaciones sociales.

Por otra parte, es muy de destacar que el impulso al desarrollo sostenible que se deriva de este conjunto de políticas y posibilidades, no se limita solamente a una mera movilización de recursos económicos, sino que también tiene una manifestación, menos tangible pero muy relevante, en otros aspectos positivos. Entre ellos, la difusión de buenas prácticas, las experiencias de intercambio de información, la atención al medio ambiente o la capacidad para hacer coparticipes

en la tarea del progreso a las administraciones públicas, el empresariado y la sociedad en general.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Siendo muy exigentes en la cuestión, podría pensarse en un exceso de regulaciones así como una posible “renuncia” a emprender actividades innovadoras o menos clásicas o convencionales.

Por otro lado, era tal el déficit histórico de infraestructuras, que aún no se han podido ejecutar las grandes infraestructuras que dinamicen el tejido productivo.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Se hace necesaria una mayor integración en varios ámbitos, como el monetario, el fiscal, en materia de empleo, etc.

Así mismo, existe incertidumbre respecto a la negociación del Brexit y a la “nueva” política en los EE.UU.

También es muy importante el reto de los movimientos de población hacia Europa.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

En principio, no cabe pensar en que se amplíe la atención hacia regiones como la nuestra. Al contrario, se centrará en otras mucho menos desarrolladas. Esto alerta sobre la premura necesaria en aprovechar al máximo las dotaciones ya disponibles, y que el desarrollo socioeconómico permita converger con la UE, a través de un desarrollo sostenible, en igualdad de condiciones a como lo hacen las personas y empresas de otros territorios.



SEGUNDO PÍRIZ DURÁN

Villanueva del Fresno (Badajoz), 1963.

Rector de la Universidad de Extremadura y presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

La incorporación de España en la UE contribuyó en gran medida a impulsar el denominado “milagro económico español” y a la implantación del “estado de bienestar social” en un tiempo record. Esta incidencia ha sido especialmente importante en las regiones con menor nivel de renta, como Extremadura, que desde entonces está recibiendo importantes recursos de los Fondos Estructurales, además de Fondos de Cohesión Territorial, para su modernización y desarrollo socioeconómico. Están jugando también un papel esencial los Fondos de la PAC y los destinados al desarrollo rural en una región eminentemente agraria, al igual que el Programa Interreg-POCTEP para la superación de la rígida barrera fronteriza con Portugal.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Se han conseguido incrementar las rentas hasta situarlas próximas al 75% de la media de la UE en su conjunto, así como la dinamización del tejido empresarial y social en los ámbitos rurales, contribuyendo a la estabilización de su población. La Universidad está ejerciendo una importante labor en la formación de los recursos humanos, en la investigación y en la innovación.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Si bien se han desarrollado unas buenas infraestructuras viarias a nivel interno, Extremadura sigue sin integrarse en los circuitos nacionales e internacionales por las deficiencias del transporte exterior. Junto a ello, el problema secular y persistente del paro, como consecuencia de los continuos excedentes agrarios, con baja formación y cualificación, que no se han podido integrar en los otros sectores de actividad. La inevitable emigración y el consecuente envejecimiento de la población, elevan las tasas de dependencia y frenan e hipotecan el desarrollo regional a corto y medio plazo.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro? y ¿cómo debería afrontarlos?

El mayor reto es el “Objetivo Convergencia”, para la corrección de los desequilibrios territoriales entre la Europa del Norte y la Europa del Sur, así como las disparidades sociales, que se han acentuado durante la crisis actual. De la misma manera, es inevitable una mayor integración política que, aunque difícil, parece necesaria, como lo es también una política exterior coordinada y la cooperación al desarrollo y al cambio climático.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

El futuro aparece incierto, pero ya no se podría entender una Extremadura fuera de la UE.



ELENA RUIZ CEBRIÁN

Badajoz, 1991.

Presidenta del Consejo de la Juventud de Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Desde el Consejo de la Juventud de Extremadura (CJEx) hemos observado que Extremadura en estos 30 años se ha beneficiado de muchos programas de la UE, que han ayudado al desarrollo de la Comunidad y de su población en distintos ámbitos, que de otra manera quizá no hubiesen adquirido el mismo impulso. Gracias a nuestra pertenencia a Europa, también hemos adquirido conceptos muy importantes basados en recomendaciones y apreciaciones de la UE, que han permitido nuestro desarrollo como sociedad. En juventud, por ejemplo, en los últimos años se han llevado a cabo medidas muy acertadas; algunas de ellas las hemos puesto en marcha el Consejo, como Erasmus +, el voluntariado europeo, el Diálogo Estructurado o la Garantía Juvenil.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Uno de los aspectos más positivos quizá haya sido la movilidad europea. El convertirnos en una ciudadanía global y la posibilidad de intercambio con otras regiones enriquece mucho a nuestra Comunidad. Si bien es cierto, Extremadura aún tiene un flujo mucho mayor de salida que de recepción, hay más salidas sin retorno y menos llegadas de personas de otros lugares, sobre todo de población joven. Deberíamos invertir este hecho en los próximos años.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Negativo, como ya se ha mencionado, que

Extremadura no ha aprovechado todavía su atractivo para beneficiarse del intercambio cultural. Tampoco se han aprovechado, por ejemplo, todo lo que se debería algunas medidas como la Garantía Juvenil. Además, seguimos siendo la única región de España Objetivo 1 para la UE por considerarnos una de las más pobres, mientras que otras regiones han conseguido prosperar con las ayudas de la UE.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Los mayores retos están en evitar la salida de más países de Europa, luchar para que las consecuencias de la crisis financiera no sigan siendo un lastre para la ciudadanía y nuestro avance, abrir las fronteras a las personas refugiadas, frenar las corrientes fascistas que están emergiendo de nuevo, facilitar que aquellas cuestiones que funcionan en unos sitios puedan ser extendidas a los demás, trabajar para erradicar las diferencias socioeconómicas entre las regiones miembro...

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Extremadura y su juventud seguirán participando en la UE, tanto de sus programas como en sus organismos de representación como el Youth Forum. La relación continuará siendo positiva porque tenemos mucho que aportar al conjunto de la sociedad, una sociedad que ya no entiende de fronteras, que desde hace 30 años puede considerarse europea, y ahora más que nunca, global.



PATROCINIO SÁNCHEZ ESCOBAR

Acedera (Badajoz), 1960. Residente en Mérida.

Secretaria General UGT-Extremadura.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Desde un punto de vista material, Extremadura se ha beneficiado de importantísimas inversiones que nos han permitido, salir de la situación de aislamiento y, con matices, del subdesarrollo que había caracterizado nuestra historia anterior. Mejores infraestructuras, muy especialmente, que aunque estén lejos todavía de las que necesitamos para lograr la cohesión, han cambiado muy positivamente nuestra realidad.

Por otra parte, las políticas de desarrollo rural han conseguido fijar a buena parte de nuestra población a su medio. Si miramos a nuestro alrededor, podemos constatar que nuestro territorio está vivo, que muchos de nuestros paisanos viven en sus pueblos. Hay que ser consciente de que vivimos momentos de cambio, y tenemos el desafío de revitalizar nuestros pueblos para evitar el abandono, pero hemos llegado hasta aquí con una región viva.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

Lo más destacable es quizás lo menos visible, lo que tiene que ver con la percepción de nosotros mismos: el cambio de condiciones en que nuestra gente puede hoy enfrentarse al mundo, la diferencia de expectativas, de visión que tienen nuestros jóvenes, su formación, su capacidad para relacionarse con el resto de igual a igual. Todos sabemos en qué condiciones vivieron muchos de nuestros mayores, en qué condiciones tuvieron que marcharse decenas de miles de ellos para sacar adelante sus vidas. Nuestros jóvenes son ciudadanos europeos, su perspectiva es más amplia, están mejor armados, y son el orgullo de nuestra tierra.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

Lo negativo tiene que ver con lo que pudo ser y no ha sido, o no ha sido tanto como debía: durante décadas en que los fondos de cohesión llegaban en un flujo que parecía inagotable, pecamos de inocencia al no saber cómo articularlo todo en un pro-

yecto único, nos faltó visión holística. Conocíamos nuestras carencias (eran evidentes), pero quizás no llegamos a comprender que había que integrar cada acción en un proyecto colectivo único, orientarlas hacia un fin superior a su propio ámbito. Quizás nos faltó articular cada una de las acciones en un proyecto de región más allá del éxito de una iniciativa local o comarcal.

Parecerá chocante considerar negativo lo que, sin duda, debe tenerse por un éxito, y no hay más que mirar a nuestro presente y a nuestra historia para ver cuánto hemos conseguido gracias a nuestra integración en la UE, pero me queda siempre ese peso incómodo de pensar que probablemente podríamos haber hecho más.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

El principal es el de superar ese falso dilema entre el dogma neoliberal y los populismos que genera como reacción. Europa se ha forjado sobre un pacto entre el capital y el trabajo que nos ha permitido alcanzar buenos niveles de vida y un entorno fecundo de paz social. Era nuestro modelo de desarrollo de rostro humano, y está en riesgo. De nuestra capacidad para evitar la imposición de un modelo injusto de sociedad, dependerá que sigamos adelante con el progreso, o terminemos rebajándonos a las condiciones de vida de las economías emergentes.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

Eso dependerá de la solución a las dos cuestiones anteriores. Por lo que respecta a la estrategia de desarrollo de cara al futuro, Extremadura está poniendo en marcha su estrategia de especialización inteligente en torno a la economía verde y la economía circular. Enfocar nuestro esfuerzo con un objetivo estratégico bien definido puede ayudarnos a conseguir el éxito.

Por otra parte, si no conseguimos superar la tendencia a la insolidaridad a que nos lleva el modelo neoliberal, la injusticia, no podemos dar por hecho que haya un futuro.



VÍCTOR MANUEL ZAHÍNOS RODRÍGUEZ

Badajoz, 1972. Residente en Olivenza.

Coordinador del proyecto Erasmus + GOAL (Growing Outdoor Agrotourism Learning) 2015-2017.

Profesor de Educación Secundaria en las Escuelas Parroquiales del Sagrado Corazón de Olivenza.

¿Cómo cree que ha influido en Extremadura la incorporación de España a la UE en estos 30 años?

Es innegable que la pertenencia de España a la UE ha supuesto el acceso de nuestra región a toda una serie de recursos –tanto económicos como de gestión–, ayudas, financiación, programas europeos, etc. que han supuesto un salto cuantitativo y especialmente cualitativo en la actividad económica extremeña y en su desarrollo rural especialmente. Pero por encima de todo esto considero que el cambio más importante ha sido la progresiva concienciación de pertenencia a una Europa unida, a un mercado global, a una movilidad geográfica y laboral que sin duda nos ha enriquecido enormemente y del que Europa, igualmente, se ha visto enriquecida simultáneamente.

¿Qué aspectos positivos destacaría en estos 30 años?

La política agraria común y la política europea de desarrollo rural han beneficiado enormemente a la región, no cabe duda: programas como Leader II y Proder han supuesto la creación, modernización y mantenimiento de una serie de recursos muy valiosos para paliar la crisis estructural que atraviesa el mundo rural.

Igualmente la apertura social y educativa a la que nuestros jóvenes han tenido acceso de la mano de programas de intercambio de experiencias docentes, de estudios y de formación como Erasmus + o de herramientas globales como eTwinning han sido y son herramientas cruciales para que nuestra comunidad educativa crezca y evolucione al nivel del resto de regiones españolas y europeas. Conocer nos hace conscientes de nuestro lugar en el mundo y nos aporta criterios objetivos de análisis y reflexión, para bien y para mal.

¿Cuáles son, a su juicio, los aspectos negativos para Extremadura en estos 30 años?

La unidad monetaria, laboral, educativa y comer-

cial en Europa tiene como consecuencia negativa el aumento de la ley de la oferta y la demanda y la introducción de productos más rentables en nuestros mercados con lo que hay que cohabitar. La mejora en la eficiencia de los sistemas de producción es indispensable en este aspecto, al igual que los sistemas de distribución e innovación. Esta situación obliga a las empresas y en general a todos los campos afectados en Extremadura a ser más competitivos y por ende a estar mucho más modernizados y al día de los últimos avances tecnológicos, lo que en ocasiones es difícilmente sostenible.

La baja densidad demográfica unida a la baja tasa de natalidad son factores negativos para nuestra región a la hora de competir con otras regiones europeas, al igual que nuestro menor nivel de lengua inglesa nos dificulta el acceso laboral, educativo y comercial.

¿Cuáles son, en su opinión, los mayores retos a los que se enfrenta la UE en la actualidad y en futuro?, y ¿cómo debería afrontarlos?

Probablemente serán cruciales en el futuro de Europa aspectos como el envejecimiento y el cambio demográfico, la integración y la desintegración, las desigualdades y los flujos migratorios, el aumento de la brecha digital, la exclusión social y la pobreza o la sensación decreciente de confianza en las instituciones democráticas entre los ciudadanos. El camino de lograr una sociedad inclusiva europea será su reto fundamental.

¿Cómo cree que evolucionará la relación de Extremadura con la UE en los próximos años?

No me cabe duda de que Extremadura y los extremeños van a saber estar a la altura de este proceso de crecimiento, maduración y desarrollo, adaptándose como siempre lo han hecho a los cambios. Cada vez más la aportación extremeña al crecimiento europeo de todos los niveles cimentará una sociedad extremeña y europea innovadora, integradora y global.

EUROPA EN TU CASA

